

IGLESIA CATOLICA CRISTO REY

UNA COMUNIDAD DE LA IGLESIA CATOLICA ANTIGUA



Volumen 14
Misal - 1436
23 de Octubre 2016
CICLO C

Misa Sábado 6:00PM y Domingo 2:00PM

DOMINGO XXX EN EL TIEMPO ORDINARIO



Celebrantes: Padres Alfonso y Miguel

I. RITO INICIAL

1.1 INTRODUCCION

Hermanos: la Misa es la oración cristiana por excelencia. Aquí y en todo el mundo, en todo lugar y momento, en algún altar se celebra el sacramento del Pan de vida y la Bebida de salvación, la eucaristía. Unámonos a tantos hermanos en la fe y la caridad.

Nos ponemos de pies y recibimos al Padre _____ que en nombre de Cristo presidirá esta Eucaristía... cantamos

<i>CANTO DE ENTRADA</i>	<i><u>El Señor es mi fuerza</u> – Juan A. Espinosa</i>
/El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación./	Yo confío el destino de mi vida al Dios de mi salud.
Tú me guías por sendas de justicia,	A los pobres enseñas el camino, su escudo eres Tú.
me enseñas la verdad.	
Tú me das el valor para la lucha,	El Señor es la fuerza de su pueblo, su gran libertador.
sin miedo avanzaré.	Tú le haces vivir en confianza,
	seguro en tu poder.
Iluminas las sombras de mi vida,	
al mundo das la luz.	
Aunque pase por valles de tinieblas, yo nunca temeré.	

1.2 Saludo

En estos mismos momentos muchos hermanos rodean el altar de su comunidad, todos unidos en una misma fe y caridad, alabando a nuestro Dios y Señor, con la común esperanza de realizar en este sacramento la comunión perfecta entre nosotros y con Dios.

Así pues, como familia de Jesús, en la comunión del Espíritu Santo: que la paz y el amor de Dios estén con todos ustedes..

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 104, 3-4: Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Buscad la ayuda del Señor; buscad continuamente su presencia.

1.3. Rito penitencial

La eucaristía que celebramos es manifestación de la íntima unión entre los discípulos y de nosotros con Dios. Es la realización del proyecto reconciliador del Padre llevado a cabo por la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

- ✓ Somos los sarmientos unidos a la vid, pero reconocemos que no siempre nos alimentamos de la savia de tu amor. *Señor, ten piedad.*
- ✓ La comunión con los hermanos es la manifestación externa de la comunión contigo, pero no siempre vivimos reconciliados. *Cristo, ten piedad.*
- ✓ La humildad es el camino para la grandeza personal, pero el orgullo, la vanidad, la autosuficiencia y la soberbia empañan nuestro testimonio cristiano. *Señor, ten piedad.*

<i>Canto penitencial</i>	<u><i>Señor, ten piedad</i></u> - Reza
Señor, ten piedad De nosotros ten piedad	Señor, ten piedad ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros ten piedad Cristo, ten piedad de nosotros.	

Absolución: Dios Padre Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

I. 4. GLORIA

Alabemos y glorifiquemos a Dios que, por Cristo, quiere reconciliarnos consigo: **Gloria...**

<i>Canto de Gloria</i>	<u><i>Gloria a Dios en el cielo</i></u>
Gloria a Dios en cielo Y en la tierra a los hombres paz.	Gloria a Dios en cielo Y en la tierra a los hombres paz
Te alabamos y te bendecimos Te adoramos y glorificamos Y nosotros hoy te damos gracias Por tu grande y eterna gloria	Porque solo tú eres Santo Solo tu altísimo Cristo Con el Espíritu Santo En la Gloria de Dios Padre

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

I. 5. ORACIÓN COLECTA

Aumenta, Señor, en nosotros la fe, la esperanza y la caridad para que cumplamos con amor tus mandamientos y podamos conseguir, así, el cielo que nos tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA. Eclesiástico 35, 15-17. 20-22

Lectura del libro del Eclesiástico

El Señor es un juez que no se deja impresionar por apariencias. No menosprecia a nadie por ser pobre y escucha las súplicas del oprimido. No desoye los gritos angustiosos del huérfano ni las quejas insistentes de la viuda.

Quien sirve a Dios con todo su corazón es oído y su plegaria llega hasta el cielo. La oración del humilde atraviesa las nubes, y mientras él no obtiene lo que pide, permanece sin descanso y no desiste, hasta que el Altísimo lo atiende y el justo juez le hace justicia.

Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor.**

Salmo responsorial (34/33) R. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.*

L. Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. **/R.**

L. El Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias. **/R.**

L. El Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él. **/R.**

SEGUNDA LECTURA 2 Timoteo 4, 6 -8. 16-18

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo

Querido hermano: Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

La primera vez que me defendí ante el tribunal, nadie me ayudó. Todos me abandonaron. Que no se les tome en cuenta. Pero el señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará salvo a su Reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor.**

<u>ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 5, 19</u>	DE PIE
Aleluya. En Cristo, Dios reconciliaba al mundo con él, y a nosotros nos entregaba el mensaje de la reconciliación. Aleluya.	

Evangelio (Lc 18, 9-14)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás:

"Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: '¡Dios mío, te doy gracias, porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros; tampoco soy como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todas mis ganancias.'"

El publicano, en cambio, se quedó lejos y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo. Lo único que hacía era golpearse el pecho, diciendo: "¡Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador'

Pues bien, yo les aseguro que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."

Palabra del Señor. **A. Gloria a ti Señor Jesús.**

HOMILIA

Creemos que Jesús nos reconcilió con el Padre, creemos en el perdón y la vida eterna. Proclamemos nuestra fe. **Creo...**

EL CREDO

Todos. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y Por ,nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Celebrante: Orar es elevar la mente y el corazón a Dios. Roguémosle que nos ayude a comprender esto y a vivirlo.

Elevemos nuestras oraciones: *Que seamos comunidad de oración.*

- La vida de oración requiere de tiempos precisos; que a pesar de estar ocupados casi todo el día en asuntos materiales y temporales podamos rezar en familia. *Oremos...*
- La oración requiere una educación práctica, que se inicia cuando somos niños; que aprendamos a orar meditando las palabras del Padrenuestro. *Oremos...*
- El diálogo con Dios requiere de un método; que hagamos silencio exterior e interior, con los ojos cerrados y que nada distraiga, para dialogar con Dios de todo lo que vivimos día a día y le hablemos de lo que padecen nuestros hermanos más pobres. *Oremos...*
- María es modelo de oración pues pidió al Señor que se haga su voluntad y cantó el Magnificat, reconociendo el señorío de Dios; qué como nuestra Madre, nos dispongamos a realizar todo el bien que nos sugiere el Señor en la oración. *Oremos...*
- Cuando la comunidad cristiana se reúne en oración tiene un solo corazón y una sola alma; que descubramos y practiquemos la riqueza de la oración comunitaria hecha en las necesidades, las adversidades, las alegrías y toda circunstancia. *Oremos...*

Celebrante: *Señor, las cosas del mundo nos disipan y entretienen en tantísimas cosas, cuando sólo una es necesaria: trabajar por hacer de esta vida un tiempo de armonía y felicidad, orando el evangelio y la vida cotidiana. Amén.*

III. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

<i>CANTO OFERTORIO</i>	<i><u>Yo te lo ofrezco</u> – Marcos Rodríguez</i>
<p>Todo lo poco que soy, yo te lo ofrezco. Todo el vacío que soy, yo te lo ofrezco. Todo el tiempo que perdí, inútilmente buscando gloria sin ti, yo te lo ofrezco.</p> <p>TODOS EL AMOR QUE MANCHE CON MI EGOISMO TODO LO QUE PUDE SER, Y QUE NO E SIDO LO QUE YO PUDE SALVAR Y SE A PERDIDO LO PONGO EN TUS MANOS INMENSAS PIDIENDO PERDON</p>	<p>La sonrisa que negué, al que sufría. La mano que no tendí, al que llamaba. Las frases de amor que no dijo mi lengua los besos que yo deje que se murieran</p> <p>TODOS EL AMOR QUE MANCHE CON MI EGOISMO TODO LO QUE PUDE SER, Y QUE NO E SIDO LO QUE YO PUDE SALVAR Y SE A PERDIDO LO PONGO EN TUS MANOS INMENSAS PIDIENDO PERDOOOON</p>

Presentación de las ofrendas

Orar con la vida es presentar al Señor cuanto somos y podemos, lo que hacemos y anhelamos, la historia de todos los seres humanos. Junto a la ofrenda del pan y del vino ofrecemos “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren”..

Cantemos....

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad, las ofrendas que te presentamos, a fin de que esta celebración eucarística sea para tu gloria y alabanza.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio (P. E. Va)

Nosotros fuimos curados de nuestros pecados. Por medio del celebrante, elevemos nuestra alabanza en acción de gracias a Dios, porque “Jesucristo nunca permaneció indiferente ante el sufrimiento humano”.

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

<i>Santo</i>	<u><i>Santo, Santo</i></u>
<i>Santo, santo, en el cielo Santo es el Señor</i>	<i>Santo, santo, en el cielo Santo es el Señor</i>
<i>Gloria a Dios del universo Gloria a Dios aquí en la tierra Paz y amor entre los hombres Gloria, gloria a Dios.</i>	<i>Bendito es el que viene En el nombre del Señor Hossana en las alturas Gloria, gloria a Dios</i>

Consagración (de rodillas)

<i>Celebrante</i>	<i>Aclamación Memorial</i>
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	<i>Anunciamos tu muerte Proclamamos tu resurrección Ven, Señor!, Ven Señor!</i>

<i>Celebrante</i>	<i>AMEN: Coro</i>
<i>Te alabamos, Señor</i>	<i>Amen, Amen, Amen, Amen.</i>

RITO DE COMUNIÓN

La gracia de Dios nos acompaña de una manera especial cuando recibimos el pan de vida. Digamos, agradecidos, la oración que Jesús nos enseñó: **PADRE NUESTRO...**

PAZ

<i>Canto de Paz</i>	<i>Quiero que tengas la paz</i>
<i>Quiero que tengas la paz del Señor La paz del Señor, la paz del Señor Y por eso te doy un abrazo de paz Deseando que vivas en amor</i>	<i>Quiero que seas feliz con Jesús Feliz con Jesús, Feliz con Jesús. Y por eso te brinda la mano de paz Deseando que vivas en amor</i>

Cordero de Dios

“El que come mi Carne y bebe mi Sangre, dice el Señor, permanece en mí y yo en él”. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor

<i>Cordero de Dios</i>	CORDERO DE DIOS
<i>Cordero de Dios, Tú que quitas el pecado del mundo Ten piedad de nosotros, ten piedad (2).</i>	<i>Cordero de Dios Tú que quitas el pecado del mundo Danos la paz, dánosla.</i>

Con las ofrendas nos hemos entregado con Jesús al Padre. Ahora, él nos da a su Hijo en el Sacramento de su Cuerpo y Sangre, misterio de amor divino, que celebra y realimenta nuestro vivir para que seamos pan partido para los demás.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. Sal 19, 6

Llenos de júbilo porque nos ha salvado, alabemos la grandeza del Señor, nuestro Dios.

Comunión

Jesús oraba diciendo: Padre, que ellos sean uno como tú y yo somos uno. Esta comunión realiza aquello que también decía Jesús: El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna. Es la oración de la unidad. Hagámosla realidad acercándonos a comulgar.

Cantemos....

<i>Canto de Comunión</i>	<i><u>Tu Cuerpo y Sangre, Señor</u></i>
Déjanos disfrutar eternamente de tu divinidad por el misterio de tu amor, tu cuerpo y sangre, Señor. Pan que del cielo bajó a damos la eternidad. Al que coma de este pan Ya nunca más morirá El Sacramento de amor que el mismo Cristo nos da. Pan de justicia y verdad que nos alivia el dolor.	Déjanos disfrutar eternamente de tu divinidad por el misterio de tu amor, tu cuerpo y sangre, Señor. Pan que del cielo bajó a damos la eternidad. Al que coma de este pan Ya nunca más morirá El Sacramento de amor que el mismo Cristo nos da. Pan de justicia y verdad que nos alivia el dolor.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Concédenos Señor, que este memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo nos haga morir de veras al pecado y renacer a una nueva vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV. RITO DE CONCLUSIÓN

Avisos parroquiales

(Después de la Oración poscomunión).

Rito de conclusión

La misa ha terminado. Nuestra misión comienza.

Monición: Junto al altar de Jesús nos hemos reunido los hermanos, hemos escuchando su palabra, hemos orado y comulgado, hemos cantando alabanzas a Dios, pero ahora volvemos al trájín de la semana. Prolonguemos este clima de oración y sea la fuerza ante las preocupaciones de cada día.

Bendición: Y que la bendición de Dios omnipotente Padre, Hijo y @ Espíritu Santo descienda y los acompañe siempre. Amén.

Despedida: Vivamos cada día de la semana unidos en oración con el Señor y los hermanos. ¡Vayamos en paz!

<i>Canto de Despedida</i>	<i>Te damos gracias – Espinosa</i>
<p>Te damos gracias, Señor, de todo corazón, te damos gracias, Señor, cantamos para Ti.</p> <p>A tu nombre daremos gracias por tu amor y tu lealtad, te llamamos y nos escuchaste, aumentaste el valor de nuestras almas.</p>	<p>Te alaban los pueblos de la tierra, porque oyeron la voz de tu palabra; en los caminos del Señor van cantando porque grande es la gloria del Señor.</p> <p>Si marchamos en medio de la angustia, nos das vida a pesar del enemigo; Tú miras al pobre y al humilde, grandioso es el Señor.</p>

COLUMNA DEL SANTO PADRE

¿Cómo rezar en familia?

El fariseo encarna una actitud que no manifiesta la acción de gracias a Dios por sus beneficios y su misericordia, sino más bien la satisfacción de sí. El fariseo se siente justo, se siente en orden, se pavonea de esto y juzga a los demás desde lo alto de su pedestal.

El publicano, por el contrario, no utiliza muchas palabras. Su oración es humilde, sobria, imbuida por la conciencia de su propia indignidad, de su propia miseria: este hombre verdaderamente se reconoce necesitado del perdón de Dios, de la misericordia de Dios.

La del publicano es la oración del pobre, es la oración que agrada a Dios que, como dice la **primera Lectura**, ‘sube hasta las nubes’, mientras que la del fariseo está marcada por el peso de la vanidad.

A la luz de esta Palabra, quisiera preguntarles a ustedes, queridas familias: ¿Rezan alguna vez en familia? Algunos sí, lo sé. Pero muchos me dicen: ¿Cómo se hace? Pero si se hace como el publicano, es claro: humildemente, delante de Dios. Cada uno con humildad se deja mirar por el Señor y pide su bondad, que venga a nosotros.

Pero, en familia, ¿cómo se hace? Porque parece que la oración sea algo personal, y además nunca se encuentra el momento oportuno, tranquilo, en familia... Sí, es verdad, pero es también cuestión de humildad, de reconocer que tenemos necesidad de Dios, ¡como el publicano!

Y todas las familias, tienen necesidad de Dios: todas, ¡todas! Necesidad de su ayuda, de su fuerza, de su bendición, de su misericordia, de su perdón. Y se requiere sencillez. ¡Para rezar en familia se requiere sencillez!

Rezar juntos el “Padre nuestro”, alrededor de la mesa, no es una cosa extraordinaria: es fácil. Y rezar juntos el Rosario, en familia, es muy bello, da mucha fuerza. Y también rezar el uno por el otro: el marido por la mujer, la mujer por el marido, ambos por los hijos, los hijos por los padres, por los abuelos... Rezar el uno por el otro. Esto es orar en familia, y esto hace fuerte a la familia: la oración.

Papa Francisco (*Homilía*, 27/10/2013).